

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
uera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 20 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 743

Palma de Mallorca 1.º de Mayo de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

1.º DE MAYO

de 1916

CENTRO DE SOCIEDADES
OBRERAS DE PALMA

El Domingo por la noche a las 8 gran función teatral en el teatro VICTORIA de Sta. Catalina.

El lunes, 1.º de Mayo, a las 6 de la mañana clara por las calles de Palma y suburbios.

A las 10 de la mañana

Gran mitin

en el teatro BALEAR y acto seguido.

Manifestación

que partirá del mismo teatro para entregar las conclusiones al señor Gobernador y Alcalde.

El 1.º de Mayo

¡Salud 1.º de Mayo! Nosotros te saludamos y en nuestro saludo se nota una congoja por causa de la actual hecatombe que está asolando a más de media Europa.

El 1.º de Mayo de este año no será aún resplandeciente como habíamos soñado. Creíamos, nosotros, que la paz habría cobijado bajo sus grandes y hermosas alas a todos los proletarios... Pero no; la cruel fiera sigue su obra destructora, sigue sembrando el dolor y el llanto, y en millares de hogares ya no hay alegría, ya no hay consuelo posible, sólo impera el dolor....

La maldita guerra todo lo ha devastado. Millones son las víctimas sacrificados en esta cruenta guerra, hija de la ambición Kaiserista.

Nosotros, los socialistas, protestamos contra esta guerra y contra los culpables de ella. Protestamos contra Alemania por haber convertido en ruinas a Bélgica, nación industrial; protestamos contra Alemania que con motivo de su sed de ambición ha hecho que todos los pueblos se sembraran de vidas inocentes y que trabajaban antes por alcanzar una vida de bienestar.

En 1.º de Mayo protestamos contra los causantes de la guerra. No comprendemos como en tan hermoso día aún haya hombres que piensen en exterminarse. En tal día, día de alegría, no de-

bería suceder tal cosa y debieran tirar las armas lejos, muy lejos de sí, porque el 1.º de Mayo es símbolo de Paz y de Trabajo.

Pero si esto es bien cierto, también lo es de que los soldados del Kaiser han sido los causantes de la guerra y al mismo tiempo que anhelamos por la paz, deseamos ver derrotados a los que provocaron esta horrenda lucha. Deseamos que los aliados sean los vencedores, por que imperaría la justicia, porque su causa es la de la razón.

* * *

No obstante y siendo imposible que los países en guerra celebren el 1.º de Mayo, nosotros, los proletarios conscientes, celebraremos nuestro día; celebraremos la fiesta del Trabajo, la fiesta de más grandes ideales.

En este día, en que los talleres, fábricas, minas, campos y todo otro lugar destinado al trabajo, van a quedar abandonados, nosotros vamos a demostrar a todos los burgueses, que no queremos ser víctimas de sus inquina-vélicos e insaciables apetitos ambiciosos.

Protestaremos de los atropellos del Gobierno que al pedir pan contesta con el mauser, haciéndose culpable de la sangre derramada por víctimas inocentes.

En este día aspiramos a más. El 1.º de Mayo es para nosotros como el día de nuestras generales peticiones, a la par que trabajamos para llegar a ver convertida la actual sociedad por otra sociedad en que imperé la Justicia, la Fraternidad y la Igualdad.

¡Honor a vuestras manos!

Cordialmente, al pintor paisajista, Cherón.

¡Salud, hermanos, dignos hijos de la faena que ensalza la victoria de los trabajadores!..
Salud, a los que sufren hambre y sed de justicia, a los que dan al mundo la miel de sus amores...

¡Honor a vuestras manos!,
honor a vuestras frentes;
honor a los que sudan para el bien de la humana y miserable especie.

Haced, con vuestras manos, un haz, y, al estrecharlas, estrangulad la injusta desigualdad reinante; apretad vuestros lazos; estrechad vuestros celos; refundid vuestras almas, y romped en cien trozos, como cristal maldito que contiene un veneno, la torre de ignominias que el Capital impone con su homenaje al Vicio.

* * *

Hay un día que dice
lo que sois en el mundo
la multitud ufana,
la que orientarse pudo
en la guerra de paces de las luchas continuas
que sostuvo el Trabajo;
hay un día de fiesta, reposado y solemne:
el «Primero de Mayo».

* * *

¡Adelante, las máquinas! humanas Ruja el grito,
constante, pavoroso, de la voz de protesta,—
como el viento nos manda la quejumbre del pino
en la frondosa selva,—
hasta el triunfo soñado,
de la brava pelea.

¡Salud, hermanos, dignos
retoños de la Tierra!..

¡Honor a vuestros brazos, honor a vuestras mentes,
hijos de la faena!..

Enrique Sáez

«El Cojo del Barranco»

Barcelona 18 de Abril de 1916.

En este día, en que se celebran mitines y manifestaciones en todas partes, pediremos que no queremos ser esclavos, que queremos vivir y desarrollarnos en un ambiente mucho mejor, queremos que se nos trate como nos merecemos.

Pediremos la terminación de la guerra de Marruecos que día tras día y uno a uno va matando a muchos españoles sin conseguir ningún beneficio, a no ser el dierramamiento de sangre y el derroche de oro.

Aprovechemos, pues, este día para pedir a los poderes públicos peticiones necesarias, peticiones indispensables para nuestro mejoramiento y que todos los obreros en apretado haz nos unamos para recabar de una vez lo que no nos quieren conceder, en la seguridad de que si somos desatendidos es fácil que alguna vez logremos por la fuerza lo que se nos niega ahora.

Para ello es preciso unimos todos y de esta manera será fácil el logro de nuestras aspiraciones.

¡Proletarios! ¡Gritemos todos con fuerza VIVA EL 1.º DE MAYO!

¡VIVA LA FIESTA DEL TRABAJO!

La fiesta del Trabajo

LEMA: ¡Socialistas, pensemos en el porvenir de nuestros hijos más que en la mejora de nuestra situación!— Nosotros mismos, no lo olvidemos, pertenecemos más al mundo del pasado que a la sociedad futura.— Tratemos de salvar a nuestros hijos de la triste educación que nosotros recibíramos; sepamos hacer de ellos hombres como nosotros quisíramos ser.— *Eliseo Récus*, «El porvenir de nuestros hijos».

De la fiesta del Trabajo no he de hacer su definición, sobradamente conocida en el campo proletario... campo sin fronteras porque responde a la ideología fraternal que tiene una sola patria, el mundo, y un sólo amor, el humanismo. Grata es a todos esta fecha, en la que revestimos el ideal de una singularidad tan propia que todos sus valores únicos resplandecen a modo de compendio y suma del humano principio biológico, y como a tal, en el siglo, debería reconocersele, antes que restringirle como síntoma subversivo.

Porque, ¿qué duda cabe que la doctrina socialista debe estar—por sus derivaciones del mundo científico, por sus afinidades con el mundo científico—por encima de toda consideración ajena a la existencia esencial del hombre? ¿Cómo puede ser posible, que mientras inmensas masas de creyentes durante muchos siglos han mantenido formidable el dogma

criatiano bajo la base de una fraternidad equívoca, la psicología humana ha venido desdoblándose para sentar la premisa del privilegio y la creación de una enconada lucha de clases? ¿Es, por ventura, desde el punto de vista de este sistema que el socialismo está condenado conforme al espíritu de las excomuniones de la Iglesia católica?

¡Ah, sí! Es por este sistema que el catolicismo se ha impuesto a la verdad. Es por este sistema que al socialismo científico (socialismo real, socialismo-fundamento), le ha combatido y combate el catolicismo....

Acaso reconociéndolo así, nos hemos enmendado. Pero, ¡qué poco a poco! ¡De qué manera tan vacilante y tan desunidos hemos llegado a ser, en España, una masa algo interesante, una masa algo compacta, una institución que se desenvuelve dentro de la relatividad, pues apropiándonos un concepto de Reclus, por nuestra educación, nuestras viejas ideas, nuestros restos de prejuicios, somos aún enemigos de nuestra propia causa; todavía en nuestro cuello nótase la señal de la cadena....

Como memorable, esta fiesta anual del trabajo debiera ser puesta al servicio de grandes empresas espirituales que nos condujesen pronto y bien al fin de nuestras justas aspiraciones. Limitarnos a pedir a los poderes públicos que nos arreglen las cosas mal arregladas, no; hay que ir siempre, incansables más allá. Y ese más allá consiste en no pedir, sino ejecutar; en no infundir miedo, sino hacer que nos escuchen. Es preciso apresurar en lo posible el paso para que no nos veamos en el continuo trance—medio formulismo; medio comodidad—de pedir leyes, que no se darán, en beneficio del obrero; contrariamente, somos nosotros quienes debiéramos presentar ya hechas estas leyes.

El parlamentarismo español—nadie lo ignora—es una merienda de negros. En el Parlamento no se fragua el bienestar del país, nada se hace de provecho, y es tiempo perdido el de toda etapa parlamentaria. Sin embargo, va cada vez más en aumento la fiebre de esa recua de inútiles y endiosadas personillas que se yerquen y mendigan o compran una acta de diputado. ¿No os produce repugnancia todo esto? ¿No ha de producirnosla a todos?

¡Ah! El partido socialista consciente de sus deberes, cuánta obra tiene por hacer para cortar de raíz todo esto, para derribar todo esto, para levantar sobre las ruinas de todo esto el edificio social de la emancipación del obrero, de la regeneración del país, de la resurrección de España.

Pero hay que hacerla. La fiesta del día Primero de Mayo pasa de ser algo más de un acto de ciudadanía con su conglomerado de entusiasmos que, por desgracia, al día siguiente dilúyense en un merecido recuerdo.

No; nuestra situación, la situación de España entera, desangrándose, aniquilándose, reducida en el actual momento histórico a nación sin independencia, sin razón propia, sin nada que pueda defenderla de una posible y brutal acometida, debe preocupar, hoy más que nunca, a todos los ciudadanos libres, a todos los demócratas de verdad. Acusa una vergüenza aplastante el continuar ejerciendo de espectadoras de esa farsa política que, encima de empeorar todo, pone al proletariado en condiciones no de pedir ni de suplicar ni de cruzarse de brazos para ver en qué acaba el desorden de arriba, sino de levantarse decidido y tirar por la calle de enmedio.

Muchos objetarán que es fuerte, que es algo fuerte, acostumbrados a la resig-

nación—el peor de los males—para nuestros organismos obreros. En realidad lo es. Pero yo que no tengo fe en los lugares comunes debo darle ahora nada más que un segundo valor al enunciado «tirar por la calle de enmedio», en armonía con nuestro dinamismo colectivo del momento....

Yo he pensado, no pocas veces, en el absurdo que implica la idolatría al culto eclesiástico entre la mayor parte de las mujeres del pueblo. Abandonadas dentro del círculo tradicionalmente viciado, en el que la mentira religiosa se ha constituido en dogma mercantil, nuestras mujeres, nuestras hijas, nuestras hermanas, nuestras madres, no pueden sacudirse el polvo de la influencia fatal que sobre ellas ha derramado el clericalismo astuto. He aquí el punto inicial, el más culminante de todos los puntos magnos de nuestra redentora obra: la educación de la mujer, arrebatándola del poder de la Iglesia, del poder de los curas.... Hagámosla comprender que más allá del galanteo hay algo que reclama su cultural concurso; que no es cierto que deba ella inhibirse en las contiendas sociales que sostiene el hombre amante del progreso. Labor cotidiana ha de ser la de que reciba en todo momento las sanas orientaciones acerca de cómo debe cumplir su misión emancipadora; engrandezcamos su existencia ofreciéndola, inculcándola nuestras energías moralizadoras, para que aprenda a luchar y ser fuerte.... Pensar que la mujer es inferior al hombre, constituye un crimen, supone una infamia, es tanto como robustecer esta venenosa proposición de San Pablo: *La mujer es un ser tan corrompido, que hasta el beso de una madre es impuro*; y esta otra de San Juan Crisóstomo: *De todas las bestias feroces, la más peligrosa es la mujer*; y esta otra de San Jerónimo: *Nunca pise la casa de la mujer*.... ¡No! Hay que elevarla al nivel nuestro considerándola nuestra compañera, nuestra igual, y de la fluidez de su alma recibiremos la suprema luz de la felicidad, bellamente humana, digno resumen de las prosperidades que ofrendar nos toca a las generaciones por venir, para que prosigan nuestra redentora obra de todos.

La esclavitud ha lanzado ya su grito de libertad, ha arrojado la mordaza soez a la faz del mundo ineficaz, dominado por el catolicismo; pero ha hecho un alto a la mitad de la jornada, y por eso «todavía en nuestro cuello se nota la señal de la cadena».

Y aquí enlaza perfectamente el expresivo sentir del lema puesto al frente de estas líneas, ya que complemento es de lo expuesto sobre feminismo socialista. Indudablemente, es una verdad que nosotros pertenecemos más al mundo del pasado que a la sociedad futura. Preparemos, pues, con inmenso cariño, con inagotable entusiasmo esa sociedad salvando a nuestros hijos, haciendo de ellos hombres como nosotros quisiéramos ser.

Todos los que hemos buceado en los problemas de la educación integral, y muy principalmente cuantos por sus medios naturales se dedican a la enseñanza racionalista, hemos debido reconocer que las escuelas laicas al uso no responden aún a los impulsos de la necesidad gigantesca; son deficientes, y algunas tan menguadas, que apenas sin infunden calor, sin infunden vida.... Padecen latentes vicios de origen, y, por lo mismo, su número en vez de aumentar disminuye.

Yo no he de tratar aquí las causas de esta anomalía, puesto que mi pluma no es lo suficiente autorizada y restaría valor a la materia; para y exclusivamente para ser tratada en forma doctrinal que sirva de eficaz estímulo al emprendimiento vigoroso de la marcha.

Si el día Primero de Mayo de mil novecientos dieciséis, quiere el Partido Socialista español que sea sumamente transcendental, rectifíquese a partir de esta fecha todo aquello que no induzca a infiltrar en nuestros pechos la predisposición a hacer uso de la palanca, y remover los cimientos de nuestra sociedad decadente, y acometer la labor nueva educando a la mujer del pueblo, salvando a los pequeños hijos del pueblo.... Nunca más crucen por nuestra mente pensamientos egoístas contrarios a la obra reivindicadora de nuestra clase, única salvaguardia del país, y fijémonos en que el incesante estampido del cañón nos habla con sobradísima elocuencia de lo que en el año en curso deberá significar para los pueblos todos la hermosa fiesta del Trabajo.

Pedro Rosselló Orfila

Madrid.

¡Guerra al que perturbó la paz!

Proclamar la paz en estos momentos porque sí, por sentimentalismo humano o por generosidades idealistas, es, en mi concepto, incurrir en el más grande y peligroso de los errores. La perturbación sangrienta de la paz del mundo, esa paz de nuestros ensueños por la que tanto laboró la Internacional socialista antes de la guerra, producto ha sido de la exaltación de unos ideales guerreristas inoculados y cultivados por espacio de cuarenta y cinco años en el espíritu y sangre del pueblo alemán, por un partido brutalmente militar y por un emperador vanidoso que se ha propuesto ser el supremo rey del mundo.

Los que quieren entronizar a ese rey y a ese partido, los que quieren supeñar la razón y el derecho a la fuerza, los que deseen ver la civilización bajo las plantas del militarismo, los que aspiren a un sistema imperialista matonesco, chulón, éstos que proclamen muy alto la paz. Con ello no harán más que ponerse a la altura de los que son: imperialistas, militaristas, kaiseristas consumados. Porque no cabe duda que el propio Kaiser es el que más ardientemente anhela la paz en estos momentos, no por la paz misma, no porque la carnicería de las batallas haya hecho mella en su corazón ni conmovido su conciencia, sino porque esa paz significaría el triunfo de Alemania y por lógica consecuencia la glorificación del militarismo alemán y de su guerra.

Para conceder la paz al que provoca una guerra del carácter y dimensiones como la presente, cuyos métodos y origen han conmovido y sublevado la conciencia universal, ha de ser a condición de matar su espíritu guerrero, de mutilarle todos los medios de guerra que puedan servir de amenaza a la paz futura. Toda propaganda de paz que no se base en este principio es falsa y peligrosa.

Más como Alemania no está ni estará nunca dispuesta a concertar la paz sobre principios de mutilación o muerte de su sistema militar, única garantía aceptable para una paz sólida y verdadera, no habrá más remedio que someterla a la fuerza, y para someterla a la fuerza será preciso que haya guerra, mucha guerra contra ella. La paz yo no la veo más que en los fusiles y bayonetas que sabrán vencer a Alemania; y

desdichada de nación que por indiferencia o cobardía no haya colaborado a esa santa obra de justicia presente y de humanidad futura. Con su actitud no solamente retardará la venida de la tan deseada paz, sino que se hará acreedora a vivir bajo el yugo de las naciones vencedoras o, cuando menos, al desprecio absoluto de las mismas.

Cuando Alemania violó Bélgica todas las naciones neutrales debieron comprender que se ofendía el principio de su misma neutralidad y, por consiguiente, debieron declararse oficialmente solidarias de aquella desdichada nación, como lo hizo Inglaterra. De haberlo hecho oportunamente, ¿quién duda que la guerra se habría terminado a los pocos meses de comenzada? Una oficial declaración de simpatía a favor de su causa, que es la de la defensa propia, tal vez hubiera bastado. Al no hacerlo sancionaron el salvajismo alemán desarrollado brutalmente con los belgas, sanción que implica conformidad y licitud de un procedimiento que mañana (y sin derecho a protesta) puede volverse contra los mismos que lo han sancionado para Bélgica.

No, yo no quiero la paz sin antes ver aplastada a Alemania. Que se hunda el mundo y perezca toda la humanidad si quién la ha escarnecido y ultrajado con el desencadenamiento de la actual guerra europea no rinde humillado sus armas ante sus imperdonables crímenes. Que sus tropas y zeplines nos aplasten a todos antes que todos hayamos de vivir bajo su yugo militar victorioso.

Si la paz ha de consistir en eso, que haya guerra hasta el fin del mundo; pues el fin del mundo representa para mí el triunfo de Alemania en la actual contienda.

Lorenzo Bisbal

¡BAJO LAS GUERRAS!

Siendo hoy el 1.º de Mayo, día memorable para la clase proletaria, fecha gloriosa que el obrero abandona el trabajo para consagrarse mutuamente con la plenitud de su fuerza a la manifestación mundial en pro de mejoramiento para su existencia y bienestar de los que viven de su trabajo; hoy que es día de fraternidad humana; hoy que todo el obrero sin distinción de razas ni patrias, levanta su frente erguida para postrar bajo sus musculares brazos su único enemigo, su único opresor que todo el año le cambia con penalidades el fruto de su esfuerzo cotidiano. ¿Qué mejor ocasión para condenar una y mil veces más, a los causantes de la horrenda lucha que aflige a la Humanidad.

Este año, nuestro principal deber como obreros internacionalistas, es maldicir a los culpables de esta guerra fratricida haciendo constar una vez más nuestros anhelos en pro de la paz eterna; paz que no tan sólo redime las luchas patriotas, sino que también haga desaparecer esta terrible matanza que el régimen capitalista, factor de todos los males ejerce sobre el proletariado, esta guerra odiosa que sobre los trabajadores se hace, eligiendo por base los campos y las minas, las fuentes de riqueza, las fábricas y talleres donde el

erecho de gentes, los vencidos por la vejez, los abandonados de las gratitudes naturales, no son respetados ni defendidos por el egoísmo burgués. Para las víctimas de esta lucha no existen hospitales de sangre ni nadie que los libere de las injusticias sociales.

Estos ejércitos inermes que todo producen, en el día de hoy se levantan contra todas las guerras que afligen a la Humanidad. Guerras son las que en nombre de un pedazo de tierra hacen que sus moradores se odien y se despedacen mutuamente; guerras son también, las que en nombre de la propiedad privilegiada explotan descaradamente al mayor número de los pobladores de la tierra, descuartizando sus cuerpos entre los monstruos de acero, en las tinieblas de la mina entre los grandes océanos que en frágiles galeras enriquecen las arcas capitalistas.

Gritemos sí, obreros del mundo, hoy que que es día de alegría, y que nuestros apóstrofes traspasen los horrendos clamores de bayonetas y metralla que divide al proletariado en marciales guerreros. Gritemos todos juntos en pro de la paz y todos unánimes en ideas colectivas podamos arrollar a los causantes de las desdichas humanas y en el mundo reine la más cordial fraternidad, viviendo cada cual de su trabajo íntegro. ¡Laboremus obreros del mundo en pro de la paz universal! ¡Agrupémonos todos al rojo estandarte rojo fiel de nuestras desdichas y al grito de ¡Viva la Paz! ¡Abajo la guerra social! ¡Podamos redimir a la Humanidad de las penas que le afligen.

B. Galmés Simonet

Ráfagas

Poesía profana dedicada a la fiesta del 1.º de Mayo

Guerreros, adalides, furiosos campeones, Cesad, en vuestra obra, de trágica eversión Que no brille el acero, ni rujan los cañones
Que un momento callen los fieros corazonas
Los gritos insensibles de su palpitación,
Que raudos no se escapen del pecho los ruidos
Apagando las voces que pidan armisticio
Para explicar poderosos proyectos atrevidos
Que forjan las conciencias de todos los ungidos
Que muestran la corona de eterno sacrificio.
Proyectos atrevidos que sólo bien sustenta
La firme voluntad, de los que por doquiera
Contemplades las masas, en actitud exenta
De algunas decisiones que estallen en la tormenta
De luz brillar haciendo la ráfaga primera.

Si, desistir guerreros de vuestro necio empeño
En destruir los símbolos del Arte y del saber
Que ya puede decirse que el mundo es bien pequeño
Para esconder a tantos como en eterno sueño
Eléter de la vida, tranquilos, han de beber.
Ya libres del peligro que aquí siempre amenaza
La lucha interminable repulsa y fratricida
Que no deja momentos de placida bonanza
Y ahoga incontrastable los gritos de esperanza
Que prodigos impulsan las notas de la vida.

Y ya en el apacible descanso silencioso
Evoque vuestra mente en lánguido embeleso
Aquellos días sublimes, el tiempo venturoso.
De céfiro sereno, de sol esplendoroso
Que sólo se enturbiaba por un soñado beso.

Por un soñado beso pletórico de amores
De dichas e ilusiones que siempre deleitaban
Borrando de añoranzas los últimos fulgores
Tan sólo concibiendo purpúreos resplandores
Que alegres avecillas con cantos saludaban.

Y no es sólo el poeta, el que os ruega emocionado
Que hagais lo que os indica el ritmo de su lira
Pues eso mismo os ruega el pueblo consternado
Pues eso mismo os pide el mundo horrorizado
Al ver de los humanos cadáveres la pira.

¿Porqué, negarse, a ese descanso de momentos?
Siquiera en esa fiesta de Mayo el día primero
Tirad las armas lejos, romped los instrumentos
Que de inocente sangre mostráronse sedientos
Al dirigirse siempre en un golpe certero.

En ese sólo día grandioso e idolatrado
Que dejan los talleres ejércitos de obreros
Ustedes con presteza venid, a nuestro lado
Y bajo las banderas del pueblo organizado
¡Por fuerza que se abrazen guerreros... y guerreros!

G. Morón

.....¡Oh 1.º de Mayo!

¡Triste alegoría la tuya que en el momento actual el gran movimiento semi salvaje, en que las grandes naciones civilizadas se destruyen mutuamente dejando huellas de desolación, así en las grandes ciudades como en las humildes aldeas, que en tiempo de paz, gozaban de alegría los pacíficos ciudadanos.

Más ante la destrucción; entre los escombros y la fiebre sangrienta vemos el resplandor como se alza majestuosamente en figura de «Paz» prometiendo el consuelo al desvalido, víctima de tantas crueldades

Tras la terrible hecatombe inhumana vemos dibujada la figura gigantesca de «Paz»... anuncio de una Humanidad nueva. A pesar de la sangre y el fuego vertido hoy en el campo de batalla la Humanidad progresa. El riego de la sangre que se derrama es el fruto que prepara la era de una nueva generación que no permitirá semejante crueldad, que el hombre en un momento de alta ambición se convierta en fiera; odiará las patrias chicas, abolirá las conquistas ambiciosas y sembrará en las conciencias, lo tanto anhelado: Paz, Justicia y Fraternidad Humana.

Mira el porvenir.... 1.º de Mayo.

A. Rexach Amengual

ALCÉMONOS

Como todos los años, celebramos hoy nuestra fiesta.

Con la frente erguida desafiando al dios capital, mostramos las manos capilosas que ponen en movimiento el engranaje de la sociedad humana.

En tropel inmenso, cual olas gigantes que todo lo arrollan, se manifiestan los que un día no muy lejano transformarán la actual sociedad en otra donde la explotación del hombre por el hombre no impere. El 1.º de Mayo debe ser, para los desvalidos, como un

torrente de alegría que ilumina nuestros espíritus y nos lleva en pos del ideal sublime que ha de redimirnos de la esclavitud en que yacemos.

¡Oh, trabajadores! Cuán hermoso es luchar por un ideal que todo lo renueva; que mediante nuestras energías, llevando por lema ese mismo ideal, el Socialismo, rompamos ese monstruo que cotidianamente va extrayendo de nuestro escualido cuerpo el yugo inagotable de las energías físicas.

Pero cuando esos músculos, desfigurados por la llana, la garlopa, el macho, el arado y el pico, déense a pensar, entonces se darán cuenta de que pueden transformar el mundo entero.

Y por fornidos asideros que tengáis —reyes, emperadores, magistrados, clero, militarismo, plutocracia— todo será derrumbado, hecho añicos, como si aplastásemos a un reptil venenoso.

Alcémonos, pues, los trabajadores formando todos un solo haz e impulsados por nuestro espíritu indomable, sigamos, decididos, el sendero de la Revolución Social.

No desfallezcamos aunque el camino a recorrer sea penoso. Quien construye palacios, quien crea poderosos ejércitos, quien surca las omnipotentes aguas de los mares, quien cultiva los frutos de la naturaleza, por innumerables obstáculos que en su marcha ascendente encuentre no debe desalentarse, pues no habrá dique que logre detener la marcha del proletariado hacia su ideal sublime, hacia el Socialismo.

El día que todos los explotados sepan cuanta belleza encierra el credo socialista, no pedirán, sino que exigirán. Y si no se nos atiende... ¡ah! entonces arrebataremos lo que en justicia nos corresponde.

E. Chicharro

Madrid.

EL HAMBRE Y EL 1.º DE MAYO

De importancia suma es el problema del hambre y los más indicados en tratar estos asuntos somos los trabajadores, los que en nuestras mismas casas vemos crecer el fenómeno que nos aniquila, y nos deja sin energías para combatir a nuestros gobiernos por su modo inicuo de proceder.

No basta dar ocupación a un pueblo cuando este, está necesitado de trabajo, no es bastante reunir las fuerzas vivas una vez, ni cincuenta, sin llevarse ningún método a la práctica aunque se cuente con la *providencia divina*, todo esto son cuentos y argumentos para tener entretenido al obrero. Es preciso que los trabajadores nos demos cuenta del mal estado de cosas; con seis reales el día que trabajamos no es lo suficiente para mantener una familia, ni siquiera una persona mal alimentada, ¿cómo vivir pues? o hemos de esperar resignados a que el hambre se apodere de nuestros sentidos, o tenemos que alzarnos todos como un sólo hombre y demostrar claramente, que aun el pueblo mallorquín guarda los instintos humanos que nos pertenecen y que, como tales, debemos exigir que respeten y que tenemos derecho a la vida lo mismo que el hacendado, que el burgués y que cualquier

bicho viviente de estos llamados cuervos y chupa cirios?

Si pueblo, es preciso para obtener algo que alivie nuestras necesidades, como es rebaja de subsistencias, aumento de jornal, farmacias gratuitas, escuelas, etc., nos unamos todos y para esto creo es de gran oportunidad este año EL PRIMERO DE MAYO día en que todos los que sentimos ansias de emancipación y confraternizamos en unas mismas aspiraciones, estrechemos más nuestros lazos de unión y hagamos exigir lo antes dicho a los regidores de esta sociedad carcomida.

Triste se presenta este año EL 1.º DE MAYO, pero ante la tristeza, ante el espectáculo aterrador de la guerra que parece devastar al mundo entero, debe el obrero este día aglomerarse, para demostrar a la burguesía imperante, que en nuestros cerebros predomina el espíritu de lucha contra todo lo que tienda a hacer difícil la vida del proletariado; y lo mismo que allá en los campos de batalla, en los fuertes de Verdún donde el soldado empuja sus armas para llegar a la victoria, a pesar de pensar en sus pobres hijos, en sus queridos padres, en sus amadas esposas, nosotros empujaremos las nuestras que son legales desde los fuertes de nuestras sociedades aprovisionados de convicción donde sin ningún tiro y sin derramar sangre implantaremos una SOCIEDAD LIBRE donde se estrellarán todos los morteros de 42.

ALEX

Feminismo

Hace unas semanas que lei que en Noruega el Parlamento había aprobado una reforma constitucional, por medio de la cual las mujeres podrían ocupar cargos públicos.

La noticia me sorprendió y me llenó de alegría.

De hoy en adelante, en dicha nación, las mujeres podrán ocupar todos los cargos públicos; habrá alcaldesas, gobernadoras y hasta ministros de la Corona.

Nosotros, los socialistas, debemos de alegrarnos porque esta medida ha sido facilitada por nuestros correligionarios.

Noruega ha hecho honor al feminismo. Es una nación progresiva. Ella es la que ha creído que la mujer no era su única ocupación el trabajo del hogar. Merece un aplauso el que la mujer de Noruega haya alcanzado lo que con tanta insistencia pedimos nosotros.

Pero, aquí, en España, la mujer no puede progresar porque la nación española es una nación que vive atrasada, y que en lugar de gozar de sus libertades que por ley natural le corresponde, está sentenciada a ver como de cada día va hacia el abismo de la ignorancia.

Para muchos españoles, de estos españoles reaccionarios, no hay que pensar que se inicie nada en favor de la mujer, porque ellos se creen que las mujeres han de ocuparse de los quehaceres domésticos, único *privilegio* de que gozan hoy.

Nosotros pedimos más, pedimos que se respete a la mujer española y que

cesen ya las ligaduras en que se la retiene.

El caso de Noruega es digno de aplauso y nosotros lo aplaudimos.

Rieretti

HAGAMOS CONCIENCIA

Es una verdadera lástima lo que sucede en la mayoría de los pueblos de España, con la Fiesta del 1.º de Mayo. Los obreros que la celebran no le dan la importancia que tiene, puesto que, no se salen de los mismos moldes que ajustan para otras de las que tienen lugar durante el año, (excepto el mitin o la manifestación), que algunos llaman puro formulismo.

Dos causas originales, son las culpables de que esto suceda; una, la falta de conciencia en los de edad madura; la otra, falta de educación social, en los jóvenes; si así no fuese estoy seguro que a esta fecha, dado el alcance que tiene tan importante movimiento obrero, hubiéramos ya conseguido el fin deseado. Pues bien, compañeros; yo que soy uno de tantos entre vosotros, y que por consiguiente siento las mismas necesidades, porque paso por el yugo de la explotación os digo que os deis cuenta perfecta de la acción que ejercéis en ese día, que con la misma facilidad que os reunís para la manifestación o el mitin, podéis hacer la transformación social, que es el objetivo de esa fiesta, que para conseguirlo, no ha menester de grandes esfuerzos, sólo basta con que cada uno de nosotros, nos tomemos el trabajo de conquistar al compañero que esté alejado de nosotros y una vez hecha esta labor, en ese mismo día y con las mismas armas que hoy empleamos, habremos ganado la batalla y seremos dignos de nuestros sucesores. Mientras tanto, hagamos conciencia.

M. Cejas

Puente Genil, 5-4-16.

CRÓNICA ANDALUZA

Guerras y miserias

Este es el tema de más actualidad que he podido adaptar para el 1.º de Mayo del 1916 debido a no haber cosas de tanto interés para los países en lucha como para los neutrales la guerra desoladora y exterminadora de todo lo bello y grande y las miserias que en sí arrastra por doquier, no sólo para los actores sino para los espectadores, como les ha sucedido a nosotros los países neutrales.

Hemos dicho en el título guerras y miserias, por ser varias las que se sostienen, y miserias pasan no solo un pueblo sino millares de ellos a causa de los estragos de la primera.

Por eso los trabajadores este año en el 1.º de Mayo no pueden nada más que gritar fuera guerras y miserias, que son las que pesan por cima de éste, y terminar con la causa para que no subsista el efecto, que es el autor principal del estado de inacción en que se encuentran hoy las clases obreras y todas las que pueblan el Universo.

Las guerras que hoy hay en el mundo todas tienen su fin unas es más elevado su pensamiento y más grande su obra, por ser esta propiamente un derecho a

ello, y otras no lo tienen como podemos comprobar en la grande lucha que hoy se está ventilando en el mundo.

Tienen un derecho a la guerra Serbia, por imponerle unos derechos de humillamiento y de renunciamentos, los cuales no podía adaptarlos otra nación por muy pequeña que fuera, como no fuese un país a lo Austro-Hungrio.

Tienen un derecho a la guerra el condado de Luxemburgo y Bélgica, por arrollarseles aquéllos derechos que le habían concedidos unos tratados aunque dijera el Kaiser que los tratados son un «papel mojado en tinta» como si yo dijera que atentara contra él o contra cualquier semejante mío.

El debe de tener un castigo por no haberse adaptado aquéllos convenios que celebraron varias naciones como yo me tengo que adaptar al código de justicia civil cuando cometiera el crimen de asesinarlo a él o asesinar a cualquiera semejante mío, por capricho o por conveniencias de intereses míos que se veían menoscabados con no exterminar con aquellos individuos que se oponían a mis planes de desarrollo, ya fueran estos de guerra (ejemplo el Kaiser arrollar a Luxemburgo y Bélgica para agredir a Francia) como yo matar a él o a otro cualquiera porque con su presencia es un zángano para la nación en que habita.

Los códigos consideran un crimen igual uno que otro, el primero es más criminal no sólo por ser meditado, sino premeditado y alevoso cuando el segundo era justo por ser un hombre muy poco aunque sea Rey, Emperador, Sultán, Bajá, Presidente o cualquiera misión que desempeñe en las funciones de presidente de estado para oponerse a las de toda una nación por ser ésta tan grande que en sí es tan soberana y libre, que es muy poco la mayor investidura para oponerse a sus designios.

Como las dictaduras no se pueden hacer nada más que en un pueblo castrado, falto de energías y capacidad mental, bien estaba, porque se hacían acreedores a ello mientras que en el libre y culto no se haría semejante intamia.

Tienen un derecho a la guerra los moros con los españoles y los franceses, por haber éstos ido a robarles unos terrenos que eran suyos y esto es un crimen tan bien.

No tienen derecho a la guerra Alemania, Austria-Hungría, Turquía, Francia, Rusia, Inglaterra por que estas en sí llevan un negocio y este negocio lo consideramos los jóvenes que miramos por el porvenir del mundo entero, como un crimen, por ser muy poco unos Jefes de estado para darle poderes a unos embajadores que tienen como diplomáticos para hacer y deshacer lo que tenga por conveniencia sin el V.º B.º del pueblo que es el que tiene que sufragar y atender a todos los derroches que se hagan en su nación.

Por eso yo me río de todos esos que dicen que los trabajadores tienen patria, no pueden tenerla porque el día que no pueden trabajar no comen, por tanto la patria es de todos los que negocian con ella y sacan fabulosas rentas con el manciamiento de sangre, sudor y muertes por accidentes del trabajo y guardan el capital en el banco para el porvenir de sus hijos.

Todos esos son los que se deben sentir patriotas, pero nosotros seríamos unos cobardes si pronunciásemos semejantes palabras, los que vivimos de nuestro sudor.

La guerra la han hecho los hombres y los hombres la terminarán y estos mismos son los causantes de la miseria no sólo que para su pueblo, si no nosotros los neutrales que por culpa de esos direc-

tores muchos de nuestros productos no podemos mandarlos y están en un estado inactivo y los obreros que podían estar colocados en ellos, se encuentran en un estado de miseria y de penalidad por no tener ese miserable jornal con que alimentar a sus pequeñuelos que están implorando la caridad pública por no perecer de hambre y de miseria aunque ese es cotidiano desayuno que tienen todos los días que se levantan.

Ese es el 1.º de Mayo del 1916, guerra y miseria la primera la autora de todo eso que tanto horroriza y desconsuela por ser la que ha llenado de luto a tantos hogares que estaban tan alegres y risueños y al mismo tiempo que es la causa no sólo de la miseria y calamidad que reina en dichos pueblos sino en este español donde es imposible describir por el estado tan vergonzoso que pasa el pueblo español.

ANDALUZ

Insistiendo

Una de las labores más importantes a realizar, es la de dotar a la clase productora de los conocimientos indispensables para trabajar en defensa de su clase; hacer lo contrario, es contribuir al confucionismo y retardar su emancipación.

Educar y crear conciencia de clase, equivale redimir al esclavo de la ignorancia y transformarlo en ardiente defensor de los oprimidos.

Entusiasmarse y molestarse por los diversos partidos burgueses que sostienen la organización social presente, es sencillamente perder el tiempo. Pues si tanto en el terreno económico como en el político véanse obligados los trabajadores a defenderse de su enemigo común, lógico parece que sirviéndose también ellos de las dos acciones en potentes organizaciones luchén en ambos campos en defensa de sus intereses de clase; por cuanto la única misión de todos los asalariados y cuantos simpaticen con ellos, es la de trabajar sin desmayos para transformar el injusto régimen actual con otro más justo y equitativo y en el que sea imposible la desenfrenada explotación de la humanidad.

Crear y robustecer organismos obreros para luchar económicamente contra la burguesía y, en cambio unirse a ella y prestarle su concurso en las luchas políticas, es lo mismo que levantar un gran castillo a fuerza de sacrificios para defenderse del adversario, y derribarlo en el preciso momento en que iniciase el ataque.

Organización y lucha de clases son las que debe de generalizar la gran masa proletaria mientras subsista el régimen de explotación imperante, y no cesar en su noble tarea hasta conseguir su completa emancipación social.

Jaime Mari Mari

¿Hay Conciencia Obrera?

¡No, no la hay!

Pocos son los obreros de esta localidad que comprendan la significación del 1.º de Mayo y aprecien con toda su extensión lo que para el proletario significa tan solemne y fausto día.

Muchos son los obreros que por el

mero hecho de no trabajar el día 1.º de Mayo, se creen cumplir con su deber, estándose en su casa ó marcharse muy de mañana al campo con su familia.

No, no cumplen como buenos en la totalidad de sus preceptos, y la causa de no cumplirlos es la primera señalada, el desconocimiento de la esencia de él, porque los obreros conscientes de todo el mundo obedeciendo a la consigna dada por el memorable Congreso Obrero, celebrado en París el año 1890, que el 1.º de Mayo de cada año, todos los proletarios conscientes abandonasen las herramientas e hiciesen fiesta, acudiesen a los mitines y manifestaciones públicas organizadas por las colectividades obreras y reclamasen de los poderes públicos y del estado, leyes que favorezcan a la clase trabajadora, siendo la primera medida económica necesaria, la jornada de 8 horas de trabajo.

Pues si todos los obreros de esta localidad reconocieran que para alcanzar las mejoras que el proletariado mundial reclama este día, para alcanzarlas, es indispensable una potente y robusta organización obrera, bien capacitada y bien disciplinada, no dejaría de formar parte íntegra de las sociedades de resistencia constituidas por oficios y también asistiría con su presencia y prestaría calor a todos los actos que el día 1.º de Mayo celebran las sociedades obreras, para pedir la legislación protectora del trabajo y protestar de la esclavitud de la fábrica, del taller, del campo y de las minas, de que somos víctimas todos los productores y sufrida clase explotada por la avaricia y crueldad de la clase capitalista.

Pues obreros, no falteis a prestar vuestro concurso a los actos que las sociedades obreras celebrarán el día 1.º de Mayo y cumpliréis con vuestro deber.

F. Roca

DE LA VIDA...

El 1.º de Mayo

¡Hermoso día! ¡Día de alegría! Yo te saludo con gran efusión y este saludo representa un canto, todo un poema que sale del corazón.

Hoy es el 1.º de Mayo y los proletarios de ideales arraigados festejamos este día y le glorificamos.

Es una fiesta hermosa, muy hermosa. No es como estas fiestas que la iglesia celebra y que a sus nombres va antepuesto la palabra Santo o Santa. Estas fiestas religiosas no representan ningún valor positivo y si solamente una recaudación de monedas que luego sirven para llenar bolsillos vacíos.

No; la fiesta del 1.º de Mayo no es de estas, tiene sus fines mucho más hermosos, tiene unos ideales sublimes, su valor es real y positivo.

La fiesta del 1.º de Mayo representa para los obreros un día de alegría, día para celebrar la fiesta del trabajo, día de reivindicación y protestar de los brutales atropellos de los burgueses y de las ineptitudes del presente y corrompido régimen.

En este día, todos los trabajadores dejan sus faenas, todos se reúnen para hacer más ostensible su protesta. Por esto hay que ser convencidos y hay que unirnos todos, para lograr nuestros deseos.

Gritemos todos, ¡Viva el 1.º de Mayo!

Margot